

Para todas aquellas personas que creyeron  
en algo y no pararon hasta conseguirlo.

Eva Rodríguez

Para Laia.

Mar Villar

# PANDA PÉREZ

Eva Rodríguez

Mar Villar

Panda Pérez  
Colección Miau

Primera edición: octubre 2021

© Ediciones Jaguar, 2021  
C/ Peñuelas 26 C. Local 17-18. 28005 Madrid  
[www.edicionesjaguar.com](http://www.edicionesjaguar.com)

© Texto: Eva Rodríguez, 2021  
© Ilustraciones: Mar Villar, 2021

📘 EdicionesJaguar

🐦 @Ed\_Jaguar

📧 edicionesjaguar

IBIC: YBC  
ISBN: 978-84-18277-80-1  
Depósito legal: M-6171-2021  
Impreso en Portugal.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



miau



Panda Pérez  
abre mucho la boca...

Estira los brazos y siente  
cómo todo su cuerpo se  
pone en tensión.

**¡¡AAAAHHH!!!**



Luce una perfecta dentadura fruto de  
años de esfuerzo y dedicación.

Uno, dos, tres...

**¡mil millones!**



Todos esos dientes le caben a Panda Pérez  
en su maravillosa dentadura.

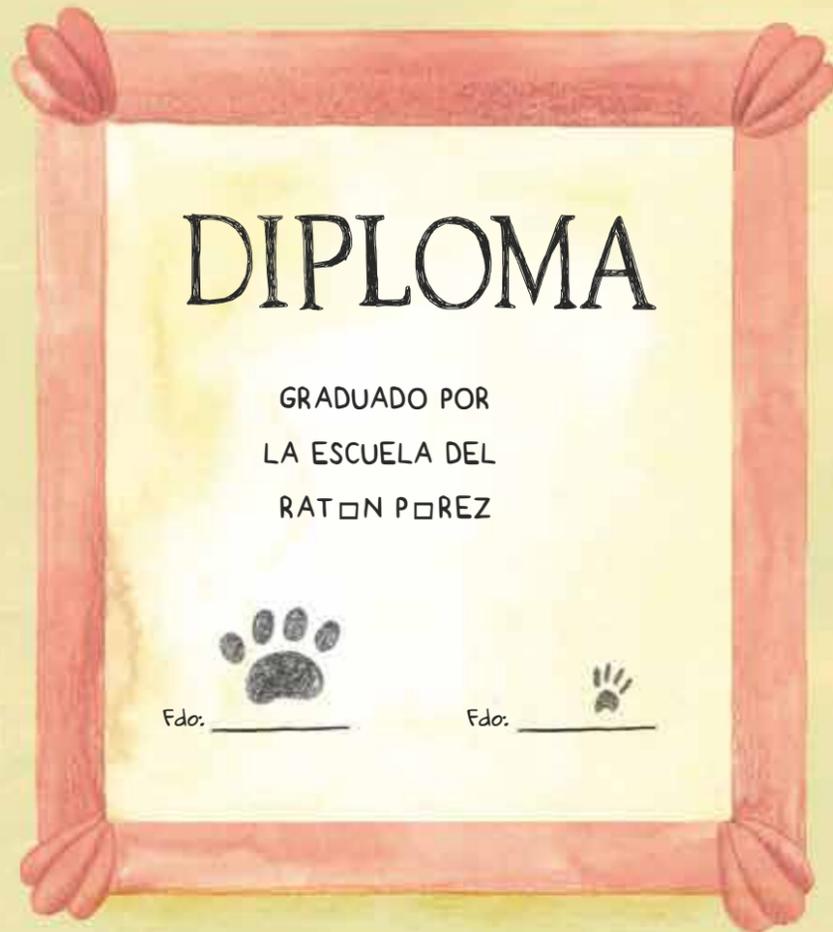
Y es que Panda Pérez no es un panda cualquiera... ¡No, señor!

Es el primero de su especie en graduarse en la  
Escuela del Ratón Pérez.

En conseguir el apellido Pérez con todos los honores.

Pero no vayáis a pensar que ha sido tarea fácil  
llegar hasta aquí.

**NOOO...**



El primer día de clase fue terrible.

Todas esas ratitas pequeñas con sus largos rabitos trepándose por las piernas y que...

¡no le dejaban comer su bambú tranquilo!



Varias veces intentó Panda pasar desapercibido entre sus compañeros... pero fue imposible.



A pesar de sus impecables disfraces, su tamaño le delataba.



Ser más grande que los demás, le dificultó mucho su aprendizaje.



Aún se comenta por los pasillos de la academia ese día en el que Panda Pérez, entonces llamado solo Panda, tuvo su primera lección práctica:



Era la casa de una niña, la primera vez que se le caía un diente.

Panda llegó sigiloso en la oscuridad y...

¡Pii  
Piii!